



Breve discurso de la madrina
de la VII Promoción del Grado en Traducción e Interpretación
de la Universidad de Valladolid

Queridos estudiantes:

En una fecha tan señalada, en la que deberíamos estar de celebración, no he podido menos que enviaros unas palabras. Desde marzo nuestras vidas han cambiado radicalmente y las esperanzas de poder celebrar vuestra graduación a corto plazo se han desvanecido. Este no es el discurso que me habría gustado tener el honor de pronunciar y confío en que, en un futuro próximo, cuando las circunstancias nos lo permitan, podamos juntarnos y celebrar el acto de graduación como vosotros lo merecéis, rodeados de vuestras familias y de vuestros seres queridos.

Prometo ser breve y poner el énfasis en una palabra: «gracias». Gracias por haber confiado en mí para representaros como madrina de la séptima promoción del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid y, sobre todo, gracias por el reconocimiento, porque en él veo vuestro afecto y gratitud a la labor y al esfuerzo que día a día los profesores de la Facultad de Traducción e Interpretación hacemos para formaros como profesionales de la traducción y de la interpretación.

Siempre os he dicho que el cuarto curso pasaba muy rápido, pero nunca pensé que fuera de esta manera. A lo largo de estos cuatro años habéis madurado y nos habéis mostrado, especialmente en los últimos meses, que sois un ejemplo de esfuerzo, trabajo, buena voluntad, generosidad y solidaridad de unos con otros. Os habéis adaptado a los cambios, habéis madurado, nos habéis apoyado ante la adversidad, habéis mostrado flexibilidad y habéis puesto de manifiesto que tenéis una capacidad de superación increíble. Vuestros logros son un motivo de satisfacción para todos nosotros tras cuatro años de formación. Aquí nos seguís teniendo para lo que nos necesitéis.

Tenéis que estar muy orgullosos de haber llegado hasta aquí. No tengo ninguna duda de que sois excelentes y allá donde vayáis, triunfaréis. No me gustaría acabar sin transmitir os lo siguiente: ante el futuro apasionante que os espera, nunca os rindáis, luchad por conseguir vuestras metas, confiad en vosotros mismos, disfrutad de lo que hacéis y brillad.

Dra. María Teresa Ortego Antón